# El barranqueño : análisis y actualización del estado de una variedad híbrida resultante del contacto lingüístico portugués-español

Autor(en): **Abreu Vilaranda, Kevin de**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Boletín hispánico helvético : historia, teoría(s), prácticas culturales**

Band (Jahr): **- (2021)**

Heft 37-38

PDF erstellt am: **25.05.2024**

Persistenter Link: https://doi.org/10.5169/seals-1047068

**Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

**Haftungsausschluss**

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

**http://www.e-periodica.ch**

# El barranqueño: análisis y actualización del estado de una variedad híbrida resultante del contacto lingüístico portugués-español

Kevin de Abreu Vilaranda*

*Université de Fribourg*
*Suiza*

**Resumen:** En este artículo, se tratará de describir el estado actual del barranqueño, una variedad mixta resultante del contacto entre dos lenguas: el portugués y el español. Este dialecto ha sido poco estudiado a lo largo de los años, desde el primer trabajo del lingüista José Leite de Vasconcelos en la primera mitad del siglo XX, hasta los estudios de María Victoria Navas Sánchez-Élez en la década de los 90. La falta de estudios y su relativa lejanía en el tiempo justifican una actualización del estado de esta variedad rayana. En este artículo, se analizarán los componentes lingüísticos actuales del barranqueño y las actitudes lingüísticas de los hablantes acerca de su propio dialecto y de las lenguas con las cuales están en contacto: el portugués y el español.

**Palabras claves:** Contacto lingüístico, dialectología, variedad híbrida, lengua mixta, español, portugués.

**The Barranquenho: Analysis and Actualization of a Hybrid Variety Resulting from the Linguistic Contact between Portuguese and Spanish**

**Abstract:** In the present article, we will attempt to describe the current state of the barranquenho, a hybrid variety resulting from the linguistic contact between two languages: Portuguese and Spanish. This dialect has been little studied throughout the years, from the first essay of the linguist José Leite de Vasconcelos in the first half of the 20th century, to the studies of María Victoria Navas Sánchez-Élez in the 90s. The lack of studies and their relative remoteness in time justify an actualization of this variety. In this article, we will analyze the current linguistic components of the barranquenho and the attitude of its speakers towards not only their own dialect but also towards the languages they are in contact with: Portuguese and Spanish.

**Keywords:** Linguistic contact, dialectology, hybrid variety, mixed language, Spanish, Portuguese.

---

* Este artículo presenta una versión abreviada de la tesina de máster con la que el autor ganó el Premio de la Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos 2020 al mejor trabajo de investigación predoctoral.

## Introducción

El español y el portugués cohabitan por razones históricas tanto en la península ibérica como en América del Sur. En ambos casos, el portugués se encuentra literalmente cercado por el español hablado en los países vecinos. Esta situación permite el contacto lingüístico entre ambas lenguas en las localidades fronterizas. En el caso peninsular, en la frontera conocida como *la Raya*, la localidad portuguesa de Barrancos se destaca por poseer una variedad propia, fruto del contacto entre el portugués alentejano y el español meridional en sus variedades bajo extremeña y andaluza: el barranqueño. Este dialecto consiste en la fusión de rasgos fonéticos, morfosintácticos y léxicos españoles y portugueses que siempre han destacado a los barranqueños del resto del Alentejo y de Portugal.

La localidad portuguesa de Barrancos tiene unos 1.800 habitantes (Navas Sánchez-Élez 2015: 84) y se ubica en la región del Baixo Alentejo en el distrito de Beja, a orillas del río Guadiana. Cuenta con una superficie de 188 km$^2$ que se introduce dentro de las provincias españolas de Huelva y de Badajoz como una cuña. Barrancos tiene como localidades vecinas más próximas en el lado hispano a los pueblos de Encinasola en Andalucía y Oliva de la Frontera en Extremadura (Navas Sánchez-Élez 1992: 226; Stefanova-Gueorguiev 2000: 16).

Debido a su historia y a su posición geográfica, coexisten en Barrancos tres sistemas lingüísticos diferentes: el portugués en su variedad alentejana, el español en su variedad andaluza o extremeña, y un tercer sistema lingüístico: el llamado barranqueño, fruto de esta interacción constante entre ambas lenguas (Navas Sánchez-Élez 2015: 84). De hecho, la peculiar situación lingüística del barranqueño comienza en el siglo XVI con los primeros testimonios de la localidad de Noudar (cerca de Barrancos), que pertenecía al reino de Castilla, cuya población era, por consiguiente, de lengua castellana. Al pasar definitivamente al reino luso y a la administración de éste, a la población se le impuso la lengua de Camões. En los primeros momentos, es muy probable que haya existido un bilingüismo limitado que pudo haber dado paso a un *code mixing* (Siguán 2001: 175), mezclando elementos de las dos lenguas y creando e incorporando interferencias de cariz fonético, morfosintáctico y léxico en la lengua de base (el castellano). A causa del aislamiento de la localidad de Barrancos en relación con el resto del territorio portugués, podemos decir que ha habido una situación de convivencia con las localidades vecinas españolas (principalmente



*Boletín Hispánico Helvético*, ISSN 1660-4938,
volumen 37-38 (primavera-otoño 2021), pp. 17-45

Encinasola) y con el español hablado en estas poblaciones a lo largo del tiempo. En estas condiciones aparece el barranqueño que algunos autores han llegado a calificar, hasta cierto punto, como lengua mixta (Clancy Clements, Amaral y Luís 2011: 395-397).

No obstante, los primeros estudios emprendidos en el siglo XX por Leite de Vasconcelos (1955) ya indicaban no sólo una mayor presencia de rasgos portugueses que españoles, sino también un mayor sentimiento de identidad y patriotismo en relación con Portugal. Dicho estudio —innovador para su época— ya parecía demostrar una tendencia creciente de aproximación al portugués (Alvar 1996: 259).

El presente estudio, descrito de manera abreviada, intenta averiguar el estado actual del barranqueño y las actitudes lingüísticas de los hablantes. Para ello, se expondrán los resultados de la investigación y se intentará responder a cuatro hipótesis:

1) Actualmente, el barranqueño es una realidad lingüística con un número de propiedades del portugués mucho más considerable que la cantidad de aportes del español. En otros términos, esta lengua mixta se acerca cada vez más al portugués, tanto en su variedad alentejana como en su variedad *padrão*.

2) El barranqueño es hablado por una reducida minoría de la población, en su (casi) totalidad anciana.

3) Las actitudes lingüísticas hacia el barranqueño resultan de una indiferencia o simplemente de una poca consideración de esta variedad mixta por parte de los hablantes, quienes consideran el portugués como la lengua de prestigio.

4) Los barranqueños no se sienten ni españoles, ni portugueses, sino como solamente barranqueños (Navas Sánchez-Élez 2015: 86).

## Metodología de la investigación

Para verificar las cuatro hipótesis mencionadas anteriormente, es imprescindible hacer un estudio sobre el estado del barranqueño, como es hablado hoy en día en Barrancos, por quiénes y en qué situaciones. También es necesario averiguar los puntos de vista de la población sobre el barranqueño e igualmente sobre el sentimiento de pertenencia tanto al Estado portugués como al país vecino. Para este efecto, en julio de 2018

se realizó una encuesta en Barrancos, con el propósito de indagar sobre los siguientes aspectos:

- Los fenómenos lingüísticos (en este orden: fonéticos, morfosintácticos y léxicos) propios del barranqueño y que subsisten hoy en día, todo ello analizando y comparando las influencias del portugués y del español en sus variedades meridionales.
- Las actitudes lingüísticas de los habitantes en relación con el barranqueño, con el portugués hablado en otras regiones del país y con el español hablado en la localidad y en los territorios andaluces y extremeños vecinos.
- Las cuestiones de pertenencia, es decir, si los barranqueños se sienten o no portugueses, tal como sus compatriotas, o si se consideran solamente barranqueños o, incluso, si se consideran españoles.

Para ello, se entrevistó a 18 individuos, 10 hombres y 8 mujeres, teniendo en cuenta una serie de variables: edad (G)[1], grado de instrucción (E)[2] y categoría profesional (C)[3]. Las entrevistas se realizaron en un tiempo de aproximadamente 5-10 minutos para cada informante. El hablante y el entrevistador interactuaban de manera informal mediante una conversación semilibre, guiada y grabada. El principal objetivo del encuestador era hacer que el sujeto se sintiera lo más cómodo posible. De hecho, una actitud de superioridad o una atención excesiva a la grabadora pueden hacer que el informante emplee un registro formal y un discurso más elaborado (Lasarte Cervantes 2006: 2).

De los 18 informantes, sólo 7 de ellos fueron entrevistados individualmente. Estas entrevistas a solas tienen como ventaja una mayor facilidad de contacto y de control sobre el tema de la conversación. Además, no provocan problemas en cuanto a la grabación, puesto que, al haber sólo un informante, la grabación era más fácil y de mayor calidad. Con todo, esta situación tiene como punto negativo una mayor dificultad para acomodar al informante de manera que hable con fluidez y sin (o con pocas) interrupciones. En efecto, al estar solo frente al entrevis-

---

[1] <29 años (G1), entre 30 y 59 años (G2), >60 años (G3).

[2] Estudios básicos (E1), estudios secundarios (E2) y estudios superiores (E3).

[3] La primera categoría (C1) consta de trabajadores subalternos y obreros sin cualificaciones; la segunda (C2) está conformada por obreros cualificados y administrativos; la tercera (C3), por titulaciones medias y pequeñas y medianos empresarios; y la última (C4) está representada por licenciados, profesiones liberales de titulación superior y grandes empresarios (Larrosa Barbero 2003-2004: 152).

tador, el hablante puede sentirse menos cómodo y puede, a veces, pulir su manera de hablar o camuflar marcas lingüísticas que interesan para este estudio. Para evitar este efecto indeseado, entrevistamos a dos de esos hablantes por medio de los dos tipos de entrevista: individual y en grupo. De esta manera, hemos podido comparar la producción lingüística de cada uno de los dos hablantes en las dos situaciones.

A partir de ello, se entrevistó a los 11 informantes restantes en grupos que varían desde la simple pareja hasta un grupo de 5 personas. La principal ventaja de estas entrevistas es la gran facilidad con la cual los hablantes hablaban entre ellos con fluidez y con naturalidad, sin enfocar su atención en el entrevistador. Asimismo, se logra claramente el estilo informal, sobre todo cuando se trata de grupos de amigos. De hecho, los grupos de conversación se dieron en la asociación de jubilados entre individuos que se conocían y que pasaban gran parte del tiempo juntos. El entrevistador sólo hacía preguntas o guiaba el sentido de la conversación. Algunos informantes que ya habían hecho una entrevista individual (n° 2 y 3) también participaron en otras conversaciones con otros informantes de la asociación de jubilados. De esta manera, contribuían a relajar a los demás informantes, para que estos últimos hablasen de manera natural y espontánea.

A partir de nuestro tema principal de análisis —es decir la actualización del estado del barranqueño tal como es hablado y utilizado actualmente—, nos decantamos por la lengua de Camões para emprender nuestras entrevistas con los habitantes. Efectivamente, si queremos conocer las particularidades lingüísticas del barranqueño y sus modalidades de uso en una situación actual y natural, tenemos que utilizar el portugués para aproximarnos a su estado real, puesto que dicha lengua predomina en los medios de comunicación, las escuelas o —en cierta medida— en las instancias administrativas de la localidad. De esta manera, podemos acercarnos al habitante de una forma que él mismo conoce y vive en su cotidianidad, es decir hablándole en portugués, y no en español, que sólo es hablado por una minoría. Sin embargo, en determinadas ocasiones, no dudamos en usar la lengua de Cervantes bajo la forma de palabras o de pequeñas frases para servir de mejor manera al propósito de este estudio.

Obviamente, los informantes hablaban y contestaban en barranqueño sobre varios temas relacionados con la propia localidad de Barrancos: las tradiciones, la historia, el contacto con las poblaciones vecinas españolas, etc. En cuanto a los lugares, los

criterios de búsqueda eran principalmente dos: los centros de trabajo y los de ocio (Larrosa Barbero 2003-2004: 154), por eso, las grabaciones tuvieron lugar en las asociaciones de jubilados o en los cafés de la plaza.

*Perfil de los informantes*

| *N° de hablante* | *Sexo* | *Nivel de instrucción* | *Categoría profesional* | *Edad* |
|---|---|---|---|---|
| 1 | M | E1 | C2 | G3 |
| 2 | M | E2 | C3 | G3 |
| 3 | F | E1 | C2 | G3 |
| 4 | M | E1 | C1 | G3 |
| 5 | M | E1 | C1 | G3 |
| 6 | F | E1 | C2 | G2 |
| 7 | M | E1 | C1 | G3 |
| 8 | M | E1 | C1 | G3 |
| 9 | M | E1 | C1 | G3 |
| 10 | M | E1 | C1 | G3 |
| 11 | M | E1 | C1 | G3 |
| 12 | F | E1 | C1 | G3 |
| 13 | F | E1 | C1 | G2 |
| 14 | F | E1 | C1 | G3 |
| 15 | F | E2 | C3 | G1 |
| 16 | F | E1 | C1 | G3 |
| 17 | F | E1 | C1 | G3 |
| 18 | M | E1 | C1 | G3 |

En general, el perfil mayoritario de nuestra muestra corresponde a la tercera categoría generacional, vive en Barrancos y tiene un nivel sociolingüístico relativamente bajo, resultado de la combinación de un bajo grado de instrucción con una categoría profesional que no requiere una formación o cualificaciones específicas. Para contrabalancear este perfil medio, contamos con algunos hablantes todavía no jubilados y una mujer de unos veinte años, que tienen una mayor formación o categoría profesional más alta que requieren el dominio del portugués estándar y de su gramática normativa.

Además, la totalidad de los hablantes de la muestra se habían trasladado en algún momento de su vida a otras localidades portuguesas, principalmente a ciudades y pueblos alentejanos cercanos, a la capital Lisboa, o también a pueblos españoles vecinos. Las cuatro razones principales que justifican esas migra-

ciones son: un puesto de trabajo en otra localidad; para los hombres jubilados, el servicio militar en ciudades del país, principalmente Lisboa; un paseo o visita a familiares; finalmente, para los informantes más jóvenes, el seguir una formación estudiantil o profesional en otra localidad del país.

## RESULTADO LINGÜÍSTICOS

Varios fenómenos descritos a continuación no forman parte del sistema lingüístico portugués en casi ninguna de sus variedades diatópicas, lo que causa extrañeza en todo lusohablante que se comunique con un barranqueño. En los párrafos siguientes expondremos una lista no exhaustiva de los principales fenómenos fonéticos, morfosintácticos y léxicos observados en las entrevistas, destacando los que forman —o no— parte de la fonología del español y del portugués. Además, para apoyar nuestras conclusiones, hemos contabilizado el número de ocurrencias de los principales fenómenos lingüísticos durante un mismo segmento de entrevista para cada hablante (más o menos 3/5 minutos).

### *La elisión o aspiración de las sibilantes*

Una de las características que más sorprende cuando hablamos con un barranqueño es la elisión o la aspiración de las sibilantes en posición de final de sílaba o de palabra:

> Hablante n° 1: [uh kwˈatɾu ˈuɫtimu mˈezi dɨ_ɐgˈohtu] vs port. [uʃ kwˈatɾu ˈuɫtimuʒ mˈezɨʒ dɨ_ɐgˈoʃtu] (*os quatro últimos meses de agosto*)[4]
>
> Hablante n° 15: [ah fˈɛhtɐ ðuh tˈoɾu] vs port. [ɐʃ fˈɛʃtɐʃ duʃ tˈoɾuʃ] (*as festas dos touros*)

Cabe precisar que las sibilantes son consonantes fricativas, por lo tanto, este fenómeno no se reduce a la grafía *s*, sino también a la grafía *z*, que en portugués estándar tiene (además de una realización sonora en posición intervocálica), una realiza-

[4] Los ejemplos mencionados a continuación provienen del corpus de entrevistas grabadas durante la estancia en Barrancos en el verano del 2018. Después de la transcripción fonética (en barranqueño y en portugués *padrão*), aparece entre paréntesis y cursivas la transcripción estándar en portugués o en español.

ción palatal en posición implosiva o final, mientras que en barranqueño suele —como hemos dicho— aspirarse o elidirse en este caso: [ˈumɐ βe] vs port. [ˈumɐ veʃ] (*uma vez*); [ke fah mˈũjtɐ puɾkɐɾiɐ] vs port. [kɨ faʒ mˈũjtɐ puɾkɐɾˈiɐ] (*que faz muita porcaria*). En efecto, en el portugués meridional, la pronunciación palatalizada de la /s/ y /z/ como [ʃ] y/o como [ʒ] en final de sílaba o de palabra es la que predomina: port. [ɐʃ pɨsˈoɐʃ] vs bar. [ah pɨsˈɔa] (*as pessoas*); port. [mˈeʒmu] vs bar. [mˈehmu] (*mesmo*). La elisión o aspiración de las sibilantes es un fenómeno muy característico de las variedades meridionales del español peninsular, de las cuales forman parte las variedades andaluzas y extremeñas (García Mouton 2007: 38). En efecto, esta característica fonética está bien presente en el otro lado de la Raya, en Encinasola (Alvar 1996: 260): "A substituição do *s* por *h* já acontece em andaluz e hispano-estremenho, donde passou para o falar de Barrancos" (Leite de Vasconcelos 1939: 162).

El barranqueño es el único dialecto dentro del portugués que presenta el fenómeno de aspiración de las sibilantes, lo que muestra de manera clara el origen hispano de este rasgo, presente en las localidades vecinas españolas. La elisión o aspiración de las sibilantes en posición final de sílaba o de palabra es un fenómeno que hemos podido comprobar en la totalidad de los informantes, que oscilan entre una elisión o aspiración esporádica u ocasional de las sibilantes y mantenimiento casi sistemático. De hecho, según el tipo de entrevista (individual o en grupo) y según el informante, obtenemos porcentajes que van desde un 14% de sibilantes elididas o aspiradas (hablante n° 16) hasta más del 90% (hablantes n° 2, 4, 5 y 12). Si calculamos la media general de elisiones/aspiraciones en nuestro corpus, alcanzamos un 65%, es decir un poco más de la mitad de las producciones totales, lo que muestra la convivencia entre la pérdida o aspiración y el mantenimiento de las sibilantes. Efectivamente, no todos los hablantes demostraron estas características en la totalidad de los casos en que puede ocurrir, como por ejemplo en las marcas del plural: [aʃ kɾjˈɐ̃sɐʃ] (*as crianças*).

Por un lado, tenemos a algunos informantes que, al saber que están hablando con un compatriota de otra región lusa, hacen el esfuerzo de mantener las /s/. Entramos aquí en el concepto de *alternancia de códigos*, dado que el informante se empeñaba en expresarse en un portugués "correcto". Sin embargo, cabe señalar que la frontera entre el barranqueño y el portugués no es tan nítida como entre el portugués y el español. De hecho, a veces resultaba muy difícil distinguir los dos códigos lingüís-

ticos, así que las únicas señales que nos indicaban si era barranqueño o portugués era la proporción de rasgos (principalmente fonéticos) del barranqueño. De esta manera, no se trata de dos códigos lingüísticos paralelos y separados por una frontera nítida, sino más bien de una línea continua que va desde el portugués estándar hasta el barranqueño, pasando por la variedad alentejana.

No obstante, tras un momento de acomodación, el informante cesó de hablar de manera controlada para dejar aflorar las características del barranqueño y, por lo tanto, elidir y aspirar algunas sibilantes. Sin embargo, dichos intentos no eran totalmente logrados, ya que siempre afloraban rasgos barranqueños cuando el informante se entusiasmaba o empezaba a hablar de manera natural y relajada. Este caso revela la capacidad de *code switching* de algunos hablantes, que consiguen minimizar o atenuar las características fonéticas del barranqueño para hablar un portugués más estándar en función de su interlocutor o en situaciones en que se saben observados. Para poder ahondar en este fenómeno, hemos comparado el porcentaje de realizaciones lingüísticas de algunos hablantes (n° 2 y 3) en entrevistas individuales y en grupo. Observamos que, con respecto a las sibilantes, el porcentaje de elisión/aspiración aumenta en la entrevista de grupo. En efecto, pasamos de un 53% a más del 90% para el hablante n° 2, lo que demuestra que el informante utilizó un discurso más formal y pulido en la primera entrevista, y un discurso informal y más relajado en situación de grupo. De hecho, en un estudio de los años 90, ya se comprobaba el mayor mantenimiento de las sibilantes cuando los hablantes se comunicaban en estilo formal (Navas Sánchez-Élez 1997: 407).

Por otro lado, algunos informantes —principalmente el n° 16— apenas mostraban elisión o aspiración, puesto que mantenían la mayoría de las sibilantes (96%), incluso cuando participaban en alguna conversación de grupo con otros miembros de la asociación o con amigos que eliden o aspiran dichas sibilantes. Esta situación de convivencia con habitantes de la localidad ha podido demostrar que dichos informantes pronunciaban naturalmente muchas /s/.

Sin embargo, hemos registrado en una gran proporción de los hablantes (n° 1, 3, 6, 13, 14 y 18) un porcentaje que varía en torno al 50% (más o menos). Por lo tanto, se puede afirmar que existe una convivencia entre elisión/aspiración y mantenimiento de las sibilantes. En efecto, muchos informantes llegaban a decir la misma palabra en la misma frase o en el mismo enun-

ciado de las dos maneras: manteniendo y elidiendo las sibilantes:

> Hablante n° 15: [gˈɔʃtu gˈɔʃtu / gˈɔhtu ðu kõvˈivju] vs port. [gˈɔʃtu gˈɔʃtu / gˈɔʃtu du kõvˈivju] (*Gosto, gosto… Gosto do convívio)*

> Hablante n° 15: [uz_ɐvˈɔʃ / ɫa uh mˈewz_ɐvˈɔʃ nˈẽw / maʃ si kaʎa / bẽj da_aɫtuɾɐ ðuh meh_ɐvˈɔh tɐ̃bˈẽj] vs port. [uz_ɐvˈɔʃ / ɫa uʒ mˈewz_ɐvˈɔʃ nˈẽw / mɐʃ sɨ kɐʎaɾ / bɐ̃j da_aɫtuɾɐ duʒ mewz_ɐvˈɔʃ tɐ̃bˈɐ̃j] (*Os avós, lá os meus avós não, mas se calhar…bem, da altura dos meus avós também*)

> Hablante n° 14: [mˈɐz ˈisu nˈɐ̃wˈɛ ˈũ ʃpɐɲˈɔɫi / ˈihtu ɛ̃ ũ bɐr ɐ̃kˈɐɲu / ehpˈɐɲɔ / βa βa ũ djɐlˈɛtu nˈɔʂu] vs port. [mˈɐz ˈisu nˈɐ̃wˈɛ ˈũ ʃpɐɲˈɔɫ / ˈiʃtu ɛ̃ ũ bɐʁɐ̃kˈɐɲu / ʃpˈɐɲɔɫ / va va ũ djɐlˈɛtu nˈɔsu] (*mas isso não é um espanhol, isto é um barranquenho, espanhol, vá vá um dialeto nosso*)

Se puede explicar el fenómeno anterior como resultado de la coexistencia de las dos pronunciaciones —la portuguesa y la española— y, como en toda situación de contacto, una de las dos características acaba por dominar a la otra. En este caso, la pronunciación portuguesa está ganando terreno frente a la española, puesto que los hablantes tienen mucho más contacto con la lengua lusa a través de la escuela o de los medios de comunicación, que con el español andaluz hablado en Encinasola. De esta manera, ya no tenemos una media de aproximadamente el 100% de realizaciones aspiradas o elididas en los casos en que pueden ocurrir, sino un porcentaje por encima de la media (65%). Por lo tanto, el barranqueño actual se caracteriza por una convivencia más o menos equiparable entre mantenimiento y elisiones/aspiraciones de las sibilantes.

Así, nos aproximamos a los valores ya calculados en un estudio de Navas Sánchez-Élez (1997: 393-394) sobre las sibilantes del barranqueño: un 65% pronunciadas como sibilantes, el 35% restante se reparten equitativamente entre variantes aspiradas y las variantes elididas. No obstante, cabe resaltar que el estudio mencionado no se concentró únicamente en el habla de informantes mayores con enseñanza básica y que se comunicaron en estilo informal. Al contrario de nuestro trabajo, también abarca a muchos informantes de otros tramos generacionales, con niveles de instrucción más altos y que hablaban con un estilo formal, lo que aumenta el porcentaje de sibilantes pronunciadas (Navas Sánchez-Élez 1997: 404).

*La apertura vocálica*

La siguiente característica es igualmente una de las que más sorprenden al oído de un lusohablante, sobre todo europeo: la apertura de las vocales. En efecto, la pronunciación de las vocales es uno de los aspectos más estudiados de la lingüística portuguesa, ya que está sujeta a variaciones dispares en las diferentes variedades diatópicas de esta lengua. Una de las características más diferenciadoras del portugués con respecto a otras lenguas romances es un fenómeno denominado *reducción vocálica*. Como su nombre indica, se trata de una reducción de las vocales en determinadas situaciones que, en el mundo lusófono, tiene un origen ya bastante antiguo (Teyssier 2014: 48-50). De hecho, parece que este fenómeno fue apareciendo de manera progresiva a lo largo de los siglos, como resultado directo de una evolución lingüística que sigue perpetuándose actualmente.

El barranqueño conoce una menor intensidad en cuanto a la reducción vocálica. En efecto —y como hemos constatado en nuestro corpus—, las vocales se realizan de manera más abierta que en portugués, tanto en posición postónica como pretónica. En cuanto a su origen, podemos establecer dos hipótesis: la primera consiste en una preservación de la apertura vocálica que predominaba antes del siglo XVIII gracias al aislamiento geográfico de Barrancos; la segunda —más probable— apunta a una clara influencia del español, como sucede con otros rasgos fonéticos de la misma procedencia. Esta influencia del español, con su sistema simple de cinco fonemas vocálicos, podría haber frenado la reducción vocálica que se implementaba en el portugués.

No obstante, en nuestras entrevistas hemos observado una fluctuación en cuanto a este fenómeno. En efecto, los hablantes no pronunciaban la totalidad de las vocales pre y postónicas de manera abierta, sino que podían abrir y pronunciar algunas de ellas como en español solamente en algunos casos y no de manera sistemática o exclusiva. Por lo tanto, existe una convivencia de dos sistemas vocálicos: el portugués y el español. Como media en una conversación de 3-5 minutos, los informantes pronunciaron sólo aproximadamente 7 vocales pre o postónicas de manera abierta. No obstante, hay una variación considerable entre algunos hablantes (n° 1, 2, 12) que apenas abrieron las vocales (únicamente para palabras como *espanhol* o *Espanha*), y otros que pronunciaban dichas vocales con más apertura (n° 3). Podemos imaginar la cantidad de palabras que puede emitir el

hablante en una conversación de 3 a 5 minutos y, sin embargo, sólo unas 15 vocales en el mejor caso (n° 3) eran abiertas.

En la mayoría de los casos, sobre todo en posición final, el informante realizaba la reducción vocálica siguiendo el portugués *padrão* (reducción de *e* en [ɨ]) o alentejano (reducción en [i] en final de palabra*): é um ambienti muitu diferenti*; *as árvuri*. El único caso que parece escapar a esa regla es el artículo definido plural *as*. En efecto, algunos hablantes (n° 1, 2, 3, 15) podían abrir dicha vocal como en español en posición final de palabra: [ah pɨsˈɔɐ] vs port. [ɐʃ pɨsˈɔɐʃ] (as pessoas). Igualmente, en los pronombres *me, te, se* o en la conjunción / pronombre relativo *que* podemos ver las *e* pronunciadas como [e] en vez de [ɨ] o [i].

Las vocales pretónicas no escapan a esa convivencia de sistemas vocálicos: pueden realizarse tanto de manera abierta como de manera reducida —o incluso elidida—: [teʎˈaðu] vs port. [tɨʎˈaðu] (*telhado*); [ehpɐɲˈɔ] vs port. [ʃpˈɐɲɔɫ] (*espanhol*); [pɨsˈoa] o incluso [psˈoa] (*pessoa*) como en portugués. Además, un hablante podía pronunciar la misma palabra con los dos sistemas en un mismo relato o en la misma frase: una vez [pˈoɾke] y otra [pˈuɾkɨ] (*porque*), lo que comprueba la convivencia de ambos sistemas.

*La elisión de las consonantes líquidas*

La siguiente característica fonética de origen no luso más observada en nuestros hablantes es la elisión de las consonantes líquidas /l/ y /r/ en posición final de palabra: *Portugá* (Portugal), *Isabé* (Isabel), *natá* (port. *natal*); *andá* (andar), *preguntá* (port. *perguntar*). En efecto, tal como en español andaluz y extremeño (García Mouton 2007: 33-39), esas consonantes se pueden elidir en posición final. Este fenómeno es aún más frecuente cuando dicha palabra se encuentra al final de un relato, de una frase o ante una pausa. Este fenómeno apenas existe en portugués —excepto en las variedades brasileñas que eliden las /r/ finales— siendo todas las consonantes líquidas pronunciadas en todas las ocasiones. Asimismo, en las variedades subestándares del portugués se puede producir el fenómeno completamente opuesto, es decir el refuerzo de la consonante a través de la paragoge: *Portugale, natale, comere, Isabele*.

*La neutralización de la labiodental /v/ y la bilabial /β/*

Otro rasgo presente en nuestras entrevistas afecta al fonema /v/ que, en Barrancos, puede realizarse tanto como la labiodental [v], típica del portugués centro-meridional y estándar, pero también como la bilabial /β/ del español:

> Hablante n° 3: [avˈiɐ̃w mˈũjtu vˈɛʎu i se sẽtˈaβɐ̃w] vs port. [ɐvˈiɐ mˈũjtuʒ vˈɛʎuz_i sɨ sẽtˈavɐ̃w] (*havia muitos velhos e se sentavam*)
>
> Hablante n° 3: [βi mˈehmu na tɨɫɨvizˈɐ̃w] vs port. [vi mˈeʒmu na tɨɫɨvizˈɐ̃w] (*vi mesmo na televisão*)

Aunque esta segunda realización también se da en el portugués europeo, principalmente en el norte del país (Lindley Cintra 1971: 8), podemos afirmar que este caso es resultado de la influencia del español. Efectivamente, la isófona portuguesa que divide la zona bilabial de la labiodental se encuentra en la mitad septentrional del país, lejos de Barrancos (Navas Sánchez-Élez 1992: 236), por lo cual se puede afirmar sin duda alguna de que se trata de una influencia originaria de la vecina España.

*La pronunciación de la r*

También podemos observar una convivencia de dos realizaciones distintas de la *r* múltiple o de inicio de palabra: [kuɤðˈoɾ] (corredor); [bɐrɐ̃kˈeɲu] (barranquenho). De hecho, podemos observar una realización tanto apical —típica del español y de varias regiones de Portugal— como uvular, tal como en diversas variedades del portugués. La dificultad de asociar un origen a la primera realización reside en el hecho de que, hasta hace poco tiempo, la realización apical de la *r* era mayoritaria en Portugal (Teyssier 2014: 54) y hoy en día se manifiesta en una parte cada vez más minoritaria de la población, mientras que la pronunciación uvular —más reciente— es cada vez más usada. Podemos incluso escuchar ambas realizaciones en un mismo hablante del portugués europeo y, como hemos podido comprobar, Barrancos no escapa a esa realidad. Por ello, es difícil atribuir este fenómeno a una supuesta influencia del español, ya que en el resto del país sucede el mismo fenómeno. Además, la pronunciación uvular de la *r* parece estar ganando terreno frente a la pronunciación apical.

Todas estas características ya habían sido destacadas en estudios previos, esencialmente los de Navas Sánchez-Élez (1992). En nuestro análisis, observamos que las características mencionadas anteriormente muestran una convivencia de sistemas fonológicos portugueses y españoles.

Podemos explicar este fenómeno con dos hipótesis. En un primer caso, se puede suponer una atenuación o censura de las marcas del barranqueño por parte de los informantes al insertar o pronunciar sonidos propios del portugués. En efecto, como se ha explicado anteriormente, muchos informantes tienden a hablar un portugués que consideran como "correcto" cuando comunican con un compatriota. Sin embargo, como el habla es algo fundamentalmente natural y espontánea, los rasgos del barranqueño aparecen en momentos de relajamiento o de exaltación durante los cuales el hablante pierde un poco el control de su manera de hablar. Asimismo, se da una convivencia de los dos sistemas fonológicos que, en realidad, caracterizan el barranqueño hablado actualmente.

Efectivamente, hemos podido observar que muchos hablantes siguen utilizando ambos sistemas en situaciones de grupo, con sus amigos o vecinos, lo que descarta —por lo menos en parte— la eventual influencia del entrevistador. Además, por un lado, algunos informantes afirmaban expresarse en barranqueño cuando los rasgos mostrados en el habla eran escasos o simplemente no sistemáticos. Por otro lado, otros hablantes (n° 7, 8, 9) —con más de 70 años— afirmaban no hablar en barranqueño "puro", precisando que sólo la gente más anciana lo hablaba. Sin embargo, se podían resaltar muchos aspectos característicos del barranqueño en sus hablas, aunque no estuvieran conscientes de ello.

En un segundo caso, podemos suponer que algunas variables —como la de zona— juegan un rol en la existencia de los dos sistemas. De hecho, la casi totalidad de los hablantes tuvieron que salir de Barrancos con destino tanto a otras regiones lusas como al extranjero, ya sea por razones escolares o profesionales. Dichas migraciones tuvieron como resultado una mayor convivencia con el portugués *padrão* o dialectal de otras regiones, por lo cual les surgió la necesidad de atenuar sus hablas para hacerse entender por sus compatriotas, lo que pudo tener como consecuencia una mayor asimilación del sistema fonológico luso en el barranqueño.

## *El sistema pronominal*

El uso de los pronombres personales complemento en barranqueño sigue en ocasiones la gramática del español. De hecho, se pueden escuchar frecuentemente los pronombres *le* o *les* en lugar de sus correspondencias lusas *lhe* y *lhes*: *isso le faz muita confusão*; *eu já muitas vezes le puxo assim mais aportuguesado*; *le chamamos encerro*. Se puede admitir más fácilmente un origen español a la aparición de este fenómeno en el barranqueño puesto que, en casi todos los casos, el pronombre complemento se pronuncia con una vocal no reducida [le] en vez de [ʎɨ], siguiendo el modelo español, lo que nos indica su probable origen dado que las palabras transferidas directamente del español suelen tener una pronunciación más hispana que portuguesa. Cabría señalar que los pronombres complementos *me* y *te* en barranqueño pueden también aparecer con una pronunciación española (y no reducida, como suele ser en portugués).

Siguiendo con el tema de los pronombres, hemos constatado que la posición de los pronombres clíticos en el barranqueño difiere mucho del portugués. En efecto, en portugués —normativo y en su variante europea— la posición del pronombre varía en tres casos: la proclisis, la mesoclisis y la enclisis. Por un lado, la proclisis consiste en que el clítico se encuentra antes del verbo, como sucede en español en la mayoría de los casos. En portugués se usa esta colocación mayoritariamente cuando aparecen ciertas palabras —como adverbios o conjunciones subordinativas— que atraen el pronombre a posición preverbal.

Por otro lado, la enclisis es la colocación pronominal después del verbo, forma muy utilizada en portugués en oraciones afirmativas simples. En casos donde supuestamente debería usarse la enclisis, el barranqueño prefiere el uso de la proclisis: *me empreguei, me parece que, me vou já*, siguiendo así el modelo español. Los hablantes tienen consciencia de ese fenómeno y saben describirlo perfectamente: "nós metemos o «me» primeiro" (hablante n° 15).

## *El léxico*

Durante nuestras entrevistas, procuramos identificar palabras barranqueñas a través de dos maneras: diversas preguntas sobre la vida cotidiana en Barrancos (gracias a las cuales el informante nos contaría su vida con palabras de uso cotidiano) y un pequeño juego que consistía en adivinar el significado de algunas palabras. Mientras la primera opción resaltaría un uso

natural de dichas voces —puesto que el informante utilizaría un léxico espontáneo y propio a su persona—, la segunda alternativa carece de naturalidad, dado que el informante se esforzaría por encontrar palabras que no necesariamente usa cotidianamente pero que seguramente habrá escuchado alguna vez en boca de algún familiar o amigo. Así pues, pudimos constatar la presencia de los siguientes castellanismos —adaptados o no— en el barranqueño:

- Palabras ligadas a la localidad de Barrancos: *encerro* (< esp. *encierro* vs port. *largada de touros*); *calhejão* 'calle sin salida' (< esp. *callejón* vs port. *beco sem saída*).
- Calificativos o interjecciones: *coño* (port. *cona*, utilizado como interjección); *pantomineiro* (< esp. *pantominero* 'actor o actriz de pantomimas', por extensión 'persona excéntrica' vs port. *vaidoso*); *cachondeo* (port. *brincadeira*); *cachondo* (con el sentido de 'divertido'); *bicharraco* (con el sentido de 'canalla' vs port. *canalha*); *estar de má leche* (< esp. *estar de mala leche* vs port. *estar mal disposto*); *antiguo* (port. *antigo*).
- Alimentos y objetos: *garbanço* (port. *grão-de-bico*); *piporro* (port. *garrafão de vinho*); *mecheiro* (< esp. *mechero* vs port. *isqueiro*); *pucheiro* (< esp. *puchero* vs port. *prato cozido ou estufado*); *camilha* (< esp. *mesa camilla* 'mesa pequeña'); *papa* (< esp. and. *papa*/ esp. gen. *patata* vs port. *batata*); *sambomba* (< esp. *zambomba* vs port. *sarronca*); *olla* (port. *panela*).
- Nombres y apellidos: Dolores o Dolorita; Bergano o Berjano; Chamorro; Charrama; Cortegano; Navarro; Ortiz; Palma.

Por lo tanto, podemos constatar la presencia de un léxico barranqueño que sigue utilizándose en la vida cotidiana por parte de sus hablantes. Sin embargo, se trata solamente de un pequeño repertorio de palabras, si lo comparamos con el resto del léxico, que es claramente de origen portugués.

## El estado actual del barranqueño

Tras haber elaborado una lista de las características del barranqueño que lo diferencian del portugués estándar, podemos aclarar nuestras dos primeras hipótesis: la primera apuntaba a que el barranqueño tiene cada vez más rasgos portugueses que españoles y, por consiguiente, se acerca más a la lengua de Camões que a la de Cervantes; mientras la segunda hipótesis

sugiere que la gran mayoría de los hablantes de esta variedad son ancianos.

Hemos observado que, en todos los informantes, existe una coexistencia de sistemas fonológicos —portugués y español— a la hora de mantener una conversación. Efectivamente, el hablante sabe hablar un portugués más próximo de la variedad normativa y conoce sus características fonético-fonológicas, de manera que cuando habla con un forastero portugués intenta pronunciar a la usanza lusa para hacerse entender. Con todo, les resulta difícil ocultar durante mucho tiempo todos los rasgos barranqueños provenientes del español, los cuales acaban aflorando en la conversación.

Sin embargo, como hemos podido comprobar, la convivencia de sistemas fonológicos no es solamente provocada por una censura o atenuación lingüística de los rasgos más "raros" para el oído luso, sino que forma parte del habla natural de muchos habitantes. Hemos constatado este fenómeno en las conversaciones de grupo, de cariz informal, en las cuales los hablantes charlaban entre ellos mismos de manera natural y, aun así, utilizaban rasgos portugueses en casos en que podrían manifestarse las características barranqueñas: sibilantes implosivas palatalizadas, consonantes líquidas pronunciadas, reducción vocálica, etc. Esta situación demuestra que los rasgos portugueses están ganando terreno frente a los del barranqueño, y como toda situación de confrontación entre dos sonidos, se empieza siempre por un período de convivencia hasta que uno de ellos destrone al otro. Es lo que estamos testimoniando ahora en el barranqueño: un período de convivencia en el cual los rasgos fonético-fonológicos lusos están ganando cada vez más terreno frente a los de origen hispano.

*¿Qué factores influyen en ese avance de la influencia del portugués?*

Los medios de comunicación —principalmente la televisión, presente en todos los hogares, cafés y asociaciones— vehicula el portugués en su variedad estándar o de prestigio, principalmente el de Lisboa, lo que puede tener un impacto en el habla del barranqueño, que se ve así constantemente "bombardeado" por el portugués *padrão*. Las instancias administrativas y escolares también son polos difusores del portugués normativo (principalmente la segunda, como veremos más adelante). Asimismo, los contactos con el exterior y con los compatriotas lusos —principalmente en las localidades vecinas alentejanas, la

capital o el extranjero— afianzan los rasgos portugueses, en lugar de los correspondientes barranqueños.

Finalmente, los propios habitantes se dividen entre aquellos que de forma diaria usan el barranqueño y aquellos que usan el portugués. Durante nuestra estancia en Barrancos pudimos constatar situaciones de la vida pública —charlas de café, en los bares o en la calle— en las que algunas personas utilizan el barranqueño y otras contestan en portugués. De forma general, según nuestras observaciones, los individuos más jóvenes (menos de 40 años) suelen utilizar el portugués, mientras los más ancianos les contestan en barranqueño, más o menos marcado. Este hecho nos permite también responder a la segunda hipótesis. En efecto, como era de esperar, la gran mayoría de los hablantes del barranqueño están jubilados, como lo confirma el perfil de nuestros hablantes (un 83% de jubilados o prejubilados). Sin embargo, existen excepciones: hay también personas jóvenes que hablan el barranqueño, como veremos más adelante.

Por consiguiente, actualmente, el estado del barranqueño está claramente más próximo que nunca del portugués. En efecto, los hablantes están dejando de lado poco a poco los rasgos de proveniencia hispana, para sustituirlos gradualmente por características lusas. De hecho, entre los primeros testimonios del siglo XVI y el siglo XVIII, fecha de la anexión de la localidad por parte de Portugal, se puede sospechar que la mayoría de la población aún era castellanohablante (Clancy Clements, Amaral y Luís 2007: 3). A partir de ese período, los barranqueños empezaron a incorporar cada vez más elementos del portugués a medida que iban aprendiendo la lengua del Estado. Por lo tanto, el barranqueño no se formó de manera rápida, sino todo lo contrario: ha evolucionado lentamente a través de los años, incorporando cada vez más elementos del portugués. A continuación, sigue un gráfico que pretende representar de manera sucinta la evolución del barranqueño según el período histórico, hasta la situación lingüística actual en relación con el español y el portugués.

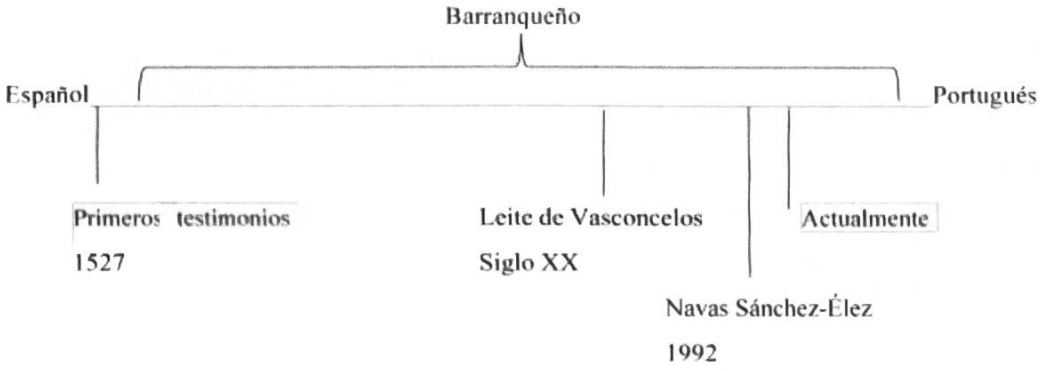


Gráfico de la evolución del barranqueño

## ACTITUDES LINGÜÍSTICAS

Ahora cabe interesarnos por las actitudes lingüísticas de los barranqueños no sólo frente a su propia variedad, sino también ante el portugués. Se desarrollarán en este capítulo todas las informaciones y opiniones dadas por los informantes acerca del barranqueño: su uso y preservación en la localidad, quiénes lo hablan más y la consciencia de los habitantes acerca de esa variedad mixta frente al portugués. Luego abordaremos también algunos aspectos identitarios de los barranqueños: ¿se sienten portugueses, españoles o únicamente barranqueños? Para ello, comentaremos algunos fragmentos de entrevistas de la muestra recogida. Durante nuestras entrevistas, algunos hablantes describieron el barranqueño como una forma mixta de hablar, resultado del contacto entre el portugués y el español:

> Hablante n° 2: "...que essa é uma linguagem única, única porque nem é português nem é espanhola, é uma mistura!"[5]
>
> Hablante n° 18: "É uma mehcla... é mesmo barranquenho, não é nem espanhol nem português. É memo aquele dialeto que a gente tem, de vez em quando mihtura-se uma migalha o espanhol com o português e já tá. Gohto, já aprendi assim."

[5] Las siguientes transcripciones se basan en el portugués normativo o *padrão*. Todas las grafías que divergen de la ortografía portuguesa pretenden reproducir la pronunciación del barranqueño (tanto en los rasgos procedentes del español como los del alentejano no normativos). Las palabras escritas según la ortografía lusa indican una pronunciación *padrão*.

Como se puede observar, muchos tienen conciencia de que el barranqueño es fruto de una mezcla entre el portugués y el español y saben que su habla está salpicada de características españolas. Algunos incluso llegan a dar una identidad propia al barranqueño, negándole la identidad española y la portuguesa, resaltando así su originalidad y su carácter único. Sin embargo, algunos de los hablantes no comparten esta visión, puesto que consideran su variedad como una forma particular barranqueña de hablar el portugués, y ello a pesar de que sus compatriotas no los entiendan.

> Hablante n° 1: "No meu dia a dia falo português... só que ihto é um bocadinho diferenti, nóh temos um dialeto barranquenho...".
>
> Hablante n° 3: "A prima do mê marido, a Raquele, cada bê que me ponho ao telemóbel com ela: "Eu não percebo nada do que me estás dizendo!" Eu: "mah eu ehtou falando português rapariga!" Fah assim: «não te percebo, não te percebo!»".

Los barranqueños tienen plena conciencia de que su habla diverge de la escritura y de la gramática portuguesa. Conocen los rasgos que lo distinguen del portugués normativo, lo que les permite atenuar o incluso ocultar dichas características para poder comunicarse con un forastero. Sin embargo, los hablantes acaban siempre manifestando "naturalmente" rasgos o características barranqueñas, como hemos podido comprobar en nuestras entrevistas.

> Hablante n° 16: "Isto sai naturalmenti, numa conbersa que não se puxou, que não se ehperou".
>
> Hablante n° 14: "Falo, mah é assim: o barranquenho nós falamo mai entre nó. Porque mehmo... sem vá, sem querermo... com as outra pessoa esforçamo um bocadinho o português correto".

Los habitantes tienen conciencia de que la gran mayoría de los hablantes del barranqueño son ancianos, aunque existan casos que demuestran lo contrario:

> Hablante n° 3: "Isabé coño! Não me diga que não fala barranquenho, puxa! Tu eres da minha idade!".

Sin embargo, existe alguna divergencia entre aquellos que opinan que sólo los ancianos hablan el barranqueño y los que conocen a jóvenes que hablan la variedad mixta, incluso de forma aún más pura que el propio hablante.

> Hablante n° 1: "Nóh temos um dialeto barranquenho que a malta maih velha ... a malta nova já...".

> Hablante n° 9: "Cada vê meno porque os mais velhotes já vão morrendo e então a gente mais nova já fala diferente algumas coisas mas ainda há muitos que falam assim, porque ihto não se tira, se pega. Os jovens já vão falando também melhó já ... não, há algunh também que já falam barranquenho".

A través de los testimonios anteriores, podemos constatar que un cierto porcentaje de una población más joven sigue hablando en barranqueño. Además, también podemos observar que la variable principal que distingue a los jóvenes que hablan un portugués más próximo de la norma de los que hablan en barranqueño es la educación.

> Hablante n° 10: "Falávamos o português quando íamos para a escola".

En efecto, la escuela parece jugar un papel importante en la conservación de esta variedad mixta en dicha parcela de la población. Como habíamos supuesto, la escuela transmite y enseña el portugués normativo —tanto escrito como oral—, lo que tiene como consecuencia la corrección de rasgos no portugueses en el habla de los jóvenes barranqueños desde la niñez. Además, al aprender a leer y escribir en portugués, el hablante también se entera de cómo "tendría que" pronunciar la palabra, puesto que muchas consonantes que son elididas o aspiradas en barranqueño aparecen por escrito, lo que permite que el hablante sea consciente de que "falta una letra" cuando habla en barranqueño.

Al final del primer ciclo, los alumnos de la escuela primaria de Barrancos tienen que trasladarse a una escuela en Moura, lo que tiene como consecuencia un contacto casi constante con las variedades portuguesas alentejana y estándar. Esta omnipresencia del portugués "más correcto" acaba por dejar huellas en el habla de algunos jóvenes, quienes más tarde acabarán por formarse en ámbitos estudiantiles o profesionales de alto o me-

dio grado de instrucción, obligándolos a manejar el portugués normativo.

Muchos informantes tienen conciencia de que la escuela y la imposición de un portugués "correcto" y normativo hacen que el barranqueño retroceda en el habla de algunos habitantes. Además, tenemos testimonios sobre algunos profesores no nativos de Barrancos que no dudaban en corregir y sancionar toda manifestación de barranqueño en el habla de sus alumnos:

> Hablante n° 15: "Se vai perdendo por causa disso mehmo porque nóh temoh de i à ehcola pa outras terra e se vão apanhando mania também de falar o português mai correto. Porque depoi oh professorih também não gostam que falemos barranquenho [...]. Nóh não ehcrevemo em barranquenho, ehcrevemo em português, só que a fala não é. E lá tem aquela mania de corrigi, sempre. Há outro professore que entendem, e há professore por exemplo aqui nehta ehcola, há professore que são daqui ao pé, e então é na boa. Mah professores que binham de fora não queriam que nós falássemo barranquenho [imita a una profesora]: «Ai! Não entendo! Têm de falar correto, agora vão para o exame e vão escrever em barranquenho!»".

No obstante, el propio hablante comprende que un barranqueño tenga que hablar en portugués normativo en ciertas situaciones o en ciertos cargos laborales más elevados o de más prestigio. Durante una entrevista, se hizo la pregunta de cómo debería hablar un presidente si este fuese barranqueño. ¿Debería hablar en su dialecto?

> Hablante n° 4: "E se o presidente fosse barranquenho: mehmo que a genti não queira a pronúncia é barranquenha, pronto, mas o presidente tem sempre ... uma licenciatura um mehtrado qualqué coisa assim".

Se puede observar a través de estas afirmaciones que el portugués tiene un prestigio más elevado que el barranqueño, ya que es la lengua de la educación y del éxito profesional. Por un lado, los hablantes saben que para poder conseguir un buen empleo y una mejor calidad de vida tienen que manejar el portugués. Por otro lado, el barranqueño es más propicio en situaciones informales. Esta situación crea una diglosia en los habitantes, los cuales son más proclives a utilizar el barranqueño en interacciones informales, mientras que atenúan o suprimen los

rasgos del barranqueño para aproximarse al portugués *padrão* en situaciones formales con compatriotas lusos.

Existe, no obstante, otra variable importante para el uso del barranqueño, aunque los hablantes no siempre tienen conciencia de ella: la variable de zona. Muchos informantes confesaron haberse ido de Barrancos en varias ocasiones de sus vidas por razones económicas (falta de empleo), de formación o para hacer el servicio militar; por ende, tienen conciencia de que sus hablas han sido influenciadas por el portugués y ya no hablan en un barranqueño puro:

> Hablante n° 16: "Eu e ela [hablante n° 3] já não somos barranquenha porque temos estado fora de Barrancos durante muitos anos e isso, queira que não, muda um bocadinho".
>
> Hablante n° 14: "Eu tenho ehtado alguns aninho assim já fora e isso e então por isso já falo um bocadinho mehclado".

Sin embargo, existen excepciones a la regla, como por ejemplo una de nuestros informantes (n° 15) que, a pesar de ser joven, de haber estudiado y de trabajar fuera de Barrancos, habla un barranqueño muy marcado —en otros términos, con una mayor cantidad de rasgos fonéticos, morfosintácticos y léxicos—, incluso aún más que muchos otros informantes entrevistados. Esto prueba que cada situación es única y que una variable que todavía no hemos mencionado parece sobresalir por encima del grado de instrucción, la zona o el nivel profesional: el orgullo de su propia identidad.

En efecto, el barranqueño tiene orgullo de todo lo que toca su tierra: las tradiciones, las gentes y su lengua: "a gente não quer perder o coiso [el barranqueño] porque é uma coisa bonita" (hablante n° 14). Esta variable juega un papel primordial para la conservación de esta variedad híbrida, tanto que puede sobreponerse a las tres otras variables, demostrando así su mayor peso como lo atestiguan el ejemplo de la joven barranqueña. De hecho, a pesar de su edad, su educación, nivel profesional y sus estancias fuera de Barrancos, el hablante sigue demostrando en su habla una serie de rasgos característicos y marcados del barranqueño. Esta variedad es motivo de orgullo frente al portugués hablado por sus compatriotas, quienes por extrañar o no entender nada de lo que los barranqueños dicen, acaban por discriminarlos o desprestigiar sus formas de hablar.

> Hablante n° 16: "«Onde é que aprendeste a falar português?» Em Barrancos a gente fala barranquenho se a gente quisé! Porque nóh não somoh analfabetos, portanto sabemos, andámos na escola tínhamo aquela cartilha do português embora tínhamos o nosso sotaque".

En este caso, los portugueses (no barranqueños) no lograban entender a los barranqueños, no sólo por los rasgos marcados fonéticos de origen hispano, sino además por la rapidez con la que hablan. Por consiguiente, al no entender lo que los habitantes de la localidad decían, se planteaban dos opciones: 1) los barranqueños no hablan portugués —como el caso descrito anteriormente— o 2) los barranqueños son españoles, puesto que muchos rasgos fonéticos y la cadencia del barranqueño recuerdan mucho al español. En efecto, muchos testimonios demuestran que cuando un barranqueño interactúa con un compatriota luso, éste lo consideraba como español.

> Hablante n° 15: "Ah minhah colegah em Moura diziam que nós falando uma com as outra era uma guerreia de cãe, porque elah não entendiam nada! Quando nóh noh púnhamos zangada uma com as outra barranquenha, eramos cinco na mesma turma de Barranco, e quando nóh púnhamos falando umah com as outra, elas diziam que era uma guerreia de cãe! Porque elah não entendiam e nós falamo muito rápido... O barranquenho é uma coissa que se fala muito rápido".

> Hablante n° 4: "Eu até por acaso tibi na tropa, teve lá um moço comigo na tropa que era de lá hum... epa... de Bragança naquela zona ali do Norti, máh mehmo lá na frontêra no Norti. E eu e ele falávamos oh doi iguai, iguá! A nossa pronúncia era iguai e os outro diziam assim: «he! há! Já estão os espanhóis falando um com o outro»".

El último fragmento citado demuestra que muchos portugueses consideran toda lengua o variedad parecida a la suya (pero que no entienden) como español, como es el caso del barranqueño y del mirandés. Por lo tanto, cuando los barranqueños salen de su tierra por las razones ya mencionadas, viven situaciones parecidas en las cuales sus compatriotas los consideran como españoles, desprestigiándolos en cierta manera por su forma de hablar y considerando que no son dignos de ser portugueses. Se conocen casos semejantes en Olivenza, es decir, oliventinos que son vistos como portugueses por sus compa-

triotas y se sienten ofendidos por ser considerados como españoles de segunda categoría (Kireva 2016: 254). Los barranqueños también pasan por esas mismas situaciones cada vez que salen de Barrancos, por lo cual pueden sentir la necesidad de atenuar sus hablas y de hablar un portugués más "correcto", no sólo para ser entendidos por los portugueses, sino para ser vistos y considerados como auténticos portugueses.

## Consideraciones finales

Por lo tanto, cabe señalar que el barranqueño hablado hoy en día en Barrancos corresponde a las características (de cariz fonético, morfosintáctico o léxico) ya estudiadas y expuestas en los trabajos de Sánchez-Élez. No obstante, hemos podido observar aún hoy una convivencia de sistemas fonológicos dentro del habla barranqueña, que fluctúa entre rasgos de origen nítidamente español y rasgos típicos lusos alentejanos o normativos. En otros términos, el hablante podía variar el sonido de un mismo fonema o situación entre una realización española y una realización portuguesa en el mismo enunciado o, incluso, en la misma frase.

Se puede explicar este fenómeno de dos maneras: primero por un sesgo en las entrevistas, dado que ante un entrevistador lusohablante, algunos informantes atenuaban los rasgos más destacados de su habla para aproximarse al portugués estándar y para, de este modo, hacerse entender. No obstante, a través de las entrevistas de grupo, se ha podido comprobar esta misma tendencia de aproximación al portugués *padrão* en una conversación espontánea entre amigos.

En segundo lugar, hay que tener en cuenta que el barranqueño está rodeado por el portugués en su vida cotidiana, sea a través de los medios de comunicación, la escuela, el trabajo y las instancias administrativas, sea a través del contacto con los compatriotas lusos fuera de la localidad. Este contacto permanente con el habla "correcta" tiene consecuencias en el barranqueño puesto que influencia a los hablantes, los cuales, de manera consciente o no, aproximan sus maneras de hablar al portugués estándar o alentejano. Además, el portugués normativo goza de prestigio por ser la lengua del trabajo, de la integración social fuera de Barrancos o de la escuela (en las cuales, dicho sea de paso, algunos profesores no dudan en castigar a los alumnos cuando éstos hablan en su dialecto). Esta situación proporciona la existencia de una diglosia en algunos habitantes que hablan barranqueño en situaciones informales, mientras

que prefieren hablar portugués en situaciones formales o al interactuar con un extranjero. Por lo tanto, el barranqueño se está aproximando cada vez más al portugués y alejando del español, puesto que los rasgos de origen luso parecen estar destronando poco a poco a los de origen español. En el futuro, es posible que esta variedad mixta desaparezca y se asimile al portugués tanto *padrão* como alentejano.

Además, hemos podido validar la segunda hipótesis, a saber, que la mayoría de los hablantes del barranqueño son personas jubiladas y con una edad más avanzada. De hecho, el 83% de nuestros informantes son jubilados y sólo unos pocos hablan un barranqueño con características bien marcadas. Este fenómeno nos demuestra la dirección que toma la evolución lingüística que mencionamos más arriba. Para que el barranqueño no desaparezca con los hablantes ancianos, hace falta que las nuevas generaciones lo perpetúen. No obstante, se presupone que los jóvenes —por haber tenido una educación más completa y un mayor contacto con las localidades fuera de Barrancos y, por lo tanto, con el portugués normativo o alentejano— ya no hablan el barranqueño o, por lo menos, tienden aún más que los ancianos a hablar el portugués. En nuestra estancia en Barrancos sólo pudimos encontrar a una informante joven que hablase el barranqueño, incluso de manera más marcada que algunos otros hablantes. No obstante, según los testimonios recogidos, existen jóvenes que siguen hablando el barranqueño y otros que por diferentes razones (como las estancias fuera de Barrancos, la formación o el empleo) hablan únicamente portugués. La diferencia de actitudes puede ponerse en relación con el orgullo que tiene un determinado hablante por el barranqueño. En otros términos, si el hablante joven siente orgullo de hablar esa variedad y persiste en usarla, aunque haya estudiado o estado fuera de Barrancos, se podría evitar o, por lo menos, retrasar una supuesta y futura desaparición del barranqueño.

Con ello, llegamos a la tercera hipótesis sobre la percepción de los habitantes sobre el barranqueño. Efectivamente, los informantes tienen dos posiciones acerca de él: algunos lo ven como un habla antigua usada solamente por las generaciones más ancianas y que, en contraste con el portugués, no es "correcta" gramaticalmente —lo que le resta prestigio e importancia frente al portugués—, mientras que muchos otros sienten orgullo en hablar dicha variedad y tienen conciencia de que ésta no es "incorrecta", sino simplemente tan válida como las otras.

Dichos datos nos permiten responder a la cuarta hipótesis. De hecho, este orgullo "de lo suyo" nos indica un fuerte sentimiento de pertenencia a Barrancos. En efecto, los habitantes se sienten orgullosos de ser portugueses y no dudan en afirmarlo ante sus compatriotas, aunque muchas veces estos últimos los consideren como españoles, percepción que molesta mucho a los barranqueños. Sin embargo, éstos están conscientes de su singularidad y de ser diferentes del resto del país, factor que los llena de orgullo. Con todo, aunque muchas familias barranqueñas tienen orígenes hispanos, los habitantes no se sienten españoles, sino simultáneamente portugueses y barranqueños, o mejor dicho, "portugueses a la manera barranqueña".

Hemos dicho que actualmente el barranqueño es una variedad mixta español/portugués caracterizada por una convivencia de sistemas fonológicos, aunque tienda cada vez más al portugués, mayoritariamente hablada por una población anciana, si bien existen jóvenes que lo usan de manera cotidiana. A ello hay que añadir que la edad, el grado de instrucción, el nivel profesional, la variable de zona y el origen del receptor tienen asimismo una gran influencia. En efecto, cuanta más edad tenga el hablante, más tiempo fuera haya estado, más contacto con el portugués haya tenido y cuanto más alto sea el grado de instrucción y el nivel de educación, menos "puro" será su barranqueño y con menor carácter hispano. Además, si su interlocutor es un compatriota luso, el hablante hablará (o por lo menos intentará hacerlo) en portugués "correcto".

Sabemos que, a medida que los tiempos cambian, las antiguas generaciones van desapareciendo, dejando lugar a las nuevas que disfrutarán de una mejor educación, de puestos de trabajos más altos y que viajarán fuera de Barrancos más frecuentemente, estando así en contacto permanente con el portugués, lo que tiene como consecuencia que el barranqueño se encuentre en riesgo de extinción. Sin embargo, existen personas que escapan a esas reglas y que, gracias al orgullo que hemos mencionado y por amor a sus raíces, siguen hablando en barranqueño en una situación de diglosia, es decir, utilizándolo sólo en contextos informales, dentro de la familia o con amigos de la localidad, independientemente de su edad, grado de instrucción o nivel profesional. Dicho de otro modo, pueden pasar del portugués alentejano o estándar al barranqueño (y a veces al español según los interlocutores), aunque no de manera nítida, sino gradualmente. Esos mismos hablantes sienten mucho orgullo por su identidad, tan portuguesa como barranqueña, y por su dialecto, que quieren perpetuar y proteger a toda costa.

Es gracias a esas personas, y a sus esfuerzos y empeños para proteger su dialecto, que nos aventuramos a afirmar que el barranqueño seguirá siendo hablado durante aún mucho tiempo.

## BIBLIOGRAFÍA

Alvar, Manuel: *Manual de dialectología hispánica*. Barcelona: Ariel, 1996.

Clancy Clements, Joseph/ Amaral, Patrícia/ Luís, Ana Rita: «El barranqueño: una lengua de contacto en Iberia», *Estudios portugueses: Revista de filología portuguesa*, 7 (2007), pp. 37-46, https://www.academia.edu/26929658/El_barranque%C3%B1o_una_lengua_de_contacto_en_Iberia (consultado 17-XIX-2019).

— «Spanish in Contact with Portuguese: the Case of Barranquenho», en: Díaz-Campos, Manuel (ed.): *The Handbook of Hispanic Sociolinguistics*. Oxford: Blackwell Publishing Ltd, 2011, pp. 395-417.

García Mouton, Pilar: *Lenguas y dialectos de España*. Madrid: Arco/ Libros, 2007.

Kireva, Elena: «El español hablado en Olivenza: ¿una variedad en vías de asimilación al estándar?», *Estudios de Lingüística del Español*, 37 (2016), pp. 235-262, http://infoling.org/elies/37/elies37-13.pdf (consultado 28-X-2018).

Larrosa Barbero, Miriam: «Metodología sociolingüística», *Anuario de Lingüística Hispánica*, 19-20 (2003-2004), pp. 141-178, https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1708831 (consultado 13-XI-2019).

Lasarte Cervantes, María de la Cruz: «Innovaciones metodológicas y nuevos objetivos en sociolingüística», *Interlingüística*, 16 (2006), pp. 1-10.

Leite de Vasconcelos, José: «Da fala de Barrancos», *Boletim de Filologia*, 6 (1939), pp. 159-177.

— *Filologia barranquenha, apontamentos para o seu estudo*. Lisboa: Imprensa Nacional/ Casa da Moeda, 1955.

Lindley Cintra, Luís Filipe: «Nova proposta de classificação dos dialectos galego-portugueses», *Boletim de Filologia*, 22 (1971), pp. 81-116, http://cvc.instituto-camoes.pt/hlp/biblioteca/novaproposta.pdf (consultado 5-X-2018).

Navas Sánchez-Élez, María Victoria: «El barranqueño: un modelo de lenguas en contacto», *Revista de Filología Románica*, 9 (1992), pp.

225-246, https://revistas.ucm.es/index.php/RFRM/article/viewFile/RFRM9292110225A/12611 (consultado 5-X-2017).

— «Factores lingüísticos y extralingüísticos que determinan la alternancia de las variantes de "s" en un dialecto luso-español, el barranqueño», *Revista de Filología Románica*, 1, 14 (1997), pp. 391-410, https://www.researchgate.net/publication/27574910_Factores_linguisticos_y_extralinguisticos_que_determinan_la_alternancia_de_las_variantes_de-_s_en_un_dialecto_luso-espanol_el_barranqueno (consultado 5-X-2017).

— «El barranqueño, lengua oral versus lengua estándar: estado de la cuestión», *Luenga & fablas*, 19 (2015), pp. 83-89, https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5520048 (consultado 5-X-2017).

Siguán, Miquel: *Bilingüismo y lenguas en contacto*. Madrid: Alianza, 2001.

Teyssier, Paul: *História da língua portuguesa* (trad. de Celso Cunha). São Paulo: Martins Fontes, 2014, https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/158086/mod_resource/content/1/TEYSSIER_%20HistoriaDaLinguaPortuguesa.pdf (consultado 5-X-2017).